

IGLESIA METODISTA EN EL URUGUAY

PASTORAL DE SERVICIO Y TESTIMONIO

MENSAJE POR EL “ DÍA DE LOS TRABAJADORES”

**“CREO EN VOS, ARQUITECTO, INGENIERO,
ARTESANO, CARPINTERO, ALBAÑIL Y ARMADOR.
CREO EN VOS, CONSTRUCTOR DEL PENSAMIENTO,
DE LA MÚSICA Y EL VIENTO,
DE LA PAZ Y DEL AMOR.**

**Yo creo en vos, compañero,
Cristo humano, Cristo obrero,
de la muerte vencedor;
con tu sacrificio inmenso
engendraste al hombre nuevo
para la liberación.
Vos estáis resucitando
en cada brazo que se alza
para defender al pueblo
del dominio explotador**

**porque estáis vivo en el rancho,
en la fábrica, en la escuela,
creo en tu lucha sin tregua,
creo en tu resurrección”**

(Credo Nicaragüense)

Si digo Samuel Fielden, tal vez muchos nos preguntemos ¿quién es?, agregando qué tiene que ver con el Mensaje del Día de los Trabajadores que desde la Pastoral de Servicio y Testimonio nos hacen llegar a nuestras comunidades.

Pero esta persona tiene mucho que ver con nuestra identidad cristiana-metodista y ese perfil comprometido con la Vida Digna que la Iglesia Metodista en el Uruguay a través de su historia ha construido en nuestro país.

Samuel Fielden nació en Todmorden, Lancashire (Inglaterra) en 1844; pasó su juventud trabajando en los talleres, y entrando en la edad de la razón, se recibió de pastor metodista. Fue después nombrado superintendente de las escuelas dominicales de su país natal. En 1864 pasó a Nueva York y trabajó en algunos telares. Al año siguiente se trasladó a Chicago, y desde esa fecha trabajó como jornalero

Este hombre junto a Oscar Neebe, Michael Swabb, Georg Engel, Adolf Fischer, Albert Parsons, Hessois Auguste Spies y Louis Linng; fueron los mártires de Chicago, algunos condenados a prisión- cadena perpetua – y otros a morir en la horca. Todos por luchar por los derechos de los trabajadores de su época, reivindicando al ser humano como merecedor en todos los aspectos de su vida.

Fielden ingresó en la Liga Liberal en 1880, donde hizo conocimiento con Spies y Parsons; se declaró socialista y fue uno de los miembros más activos de la Asociación Internacional de los Trabajadores. Era un gran orador y pensador profundo.

Comparto tres reflexiones de este luchador por los derechos de los trabajadores en el momento de su alegato de defensa ante quienes lo condenaban:

“...Si me juzgáis convicto por haber propagado el socialismo, y yo no lo niego, entonces ahorcadme por decir la verdad ...”

“...Si queréis mi vida por invocar los principios del socialismo y de la anarquía, como yo entiendo y creo honradamente que los he invocado en favor de la humanidad, os la doy contento y creo que el precio es insignificante ante los resultados grandiosos de nuestro sacrificio ahorcadme por decir la verdad ...”

“... Yo amo a mis hermanos los trabajadores como a mi mismo. Yo odio la tiranía, la maldad y la injusticia. El siglo XIX comete el crimen de ahorcar a mis mejores amigos. No tardará en sonar la hora del arrepentimiento. Hoy el sol brilla para la humanidad; pero puesto que para nosotros no puede iluminar más dichosos días, me considero feliz al morir, sobre todo si mi muerte puede adelantar un sólo minuto la llegada del venturoso día en que aquél alumbre mejor para los trabajadores. Yo creo que llegará un tiempo en que sobre las ruinas de la corrupción se levantará la esplendorosa mañana del mundo emancipado, libre de todas las maldades, de todos los monstruosos anacronismos de nuestra época y de nuestras caducas instituciones.”

Que en este 1º de mayo de 2010, nuestra memoria nos renueve en la lucha por nuestros derechos como trabajadores con aquellos Mártires de Chicago: tres periodistas, dos tipógrafos, un vendedor, un carpintero y un pastor metodista.

Para todas y todos ¡UN ESPLENDOROSO AMANECER!

Pastor Adolfo Tomé

Coordinador de la
Pastoral de Servicio y Testimonio de la
Iglesia Metodista en el Uruguay